



Biografía

ENRIQUE TORRES, maestro y poeta de Ybytymi -localidad del departamento de Paraguari- del que es imposible hallar rastros escritos, puede ser rescatado del olvido gracias al interés que JUAN CARLOS OVIEDO y los hermanos DIGNO y TITO ACUÑA pusieron para averiguar datos de este creador popular de la palabra.

"En Buenos Aires, hace ya algunos años, cuando fuimos a actuar con nuestro conjunto, tuvimos la oportunidad de enterarnos de algunos detalles de la vida de este poeta gracias a su hija que supo que nosotros estábamos allí. Nos contó que en la década de 1940 su padre, maestro de Ybytymi, fue perseguido por sus ideas políticas. Se vio obligado a salir del país. Se quedó primero en Clorinda porque pensaba que pronto iba a regresar. Cuando sus esperanzas se fueron apagando, pasó a vivir a Buenos Aires", recuerda DIGNO ACUÑA.

"Nosotros cantábamos CHE VALLEMI con letra de Torres y música de ELADIO MARTÍNEZ. La señora nos contó que obraba en su poder el poema original cuyo contenido fue cambiado desapareciendo las alusiones al pueblo de Ybytymi y convirtiéndose en una canción para cualquier valle. Su título original era CHE TÁVA YBYTYMI. Nosotros grabamos la versión original a partir de lo que ella nos dio", continúa relatando el cantante y guitarrista.

El maestro Torres, acosado por la nostalgia en un puerto extraño, tuvo que haberse entregado a la docilidad del papel para escribirle a su táva añorado. En ese gesto de libertad dio rienda suelta a su corazón intranquilo. CHE TÁVA YBYTYMI tiene alusiones muy precisas a esa comunidad enclavada ya casi en el límite con el Departamento del Guairá.

Además de nombrar explícitamente a Ybytymi, el poeta menciona el arroyo Pachóngo y el Ykua Potrero, ubicados a orillas del poblado. La referencia a la fiesta patronal de la Virgen del Rosario -el 8 de octubre- es otra seña de identidad local.

La polka que se conoce como CHE VÁLLEMI está "limpiada" de nombres propios. Es una hipótesis -porque no hay testigos que afirmen que tal cosa ocurrió- que Eladio Martínez fue el que aconsejó al letrista sacarle el color local para volverlo genérico, universal. De ese modo no se cantaba ya a un pueblo en particular sino a todos los valles. Lo que iba a ser patrimonio de pocos se transformó, gracias a la intervención en el contenido de la poesía, en algo para todos.

A pesar de ser cercenadas las referencias explícitamente localistas, es indudable que la "cirugía" fue imperfecta para quitarle rasgos que la identificaran con Ybytymi. Si bien los elementos aislados -el viento que viene del cerro lleno de flores de tajá, el vuelo del mainumby, el aroma de la azucena, la magia del culantrillo, el Mantén discontinuo, el robusto aguape y el ynambu sevói anunciador de lluvia blanqueando el campo- no se identifican con ningún sitio en particular, es indudable que la suma de los mismos no puede sino pertenecer a Ybytymi. El que es del lugar va a reconocer su patria chica por esa suma de circunstancias que únicamente allí se van a dar unidas del modo en que escribe el poeta.

Fuente: [LAS VOCES DE LA MEMORIA. HISTORIAS DE CANCIONES POPULARES PARAGUAYAS - TOMO V](#). Autor y ©: MARIO RUBÉN ÁLVAREZ. Edición del autor y Julián Navarro Vera. Tapa: FLOR DE MBURUKUJA, arte radiográfico, Prof. Dr. OSCAR CODAS THOMPSON. Diseño de tapa: GOIRIZ. Editora Litocolor S.R.L. Asunción-Paraguay 2005

Ingresar al Perfil Completo en [PortalGuarani.com](#) ➤